



## ESPECIAL CLAUDIO NARANJO

### LA VISIÓN INTEGRADORA DE

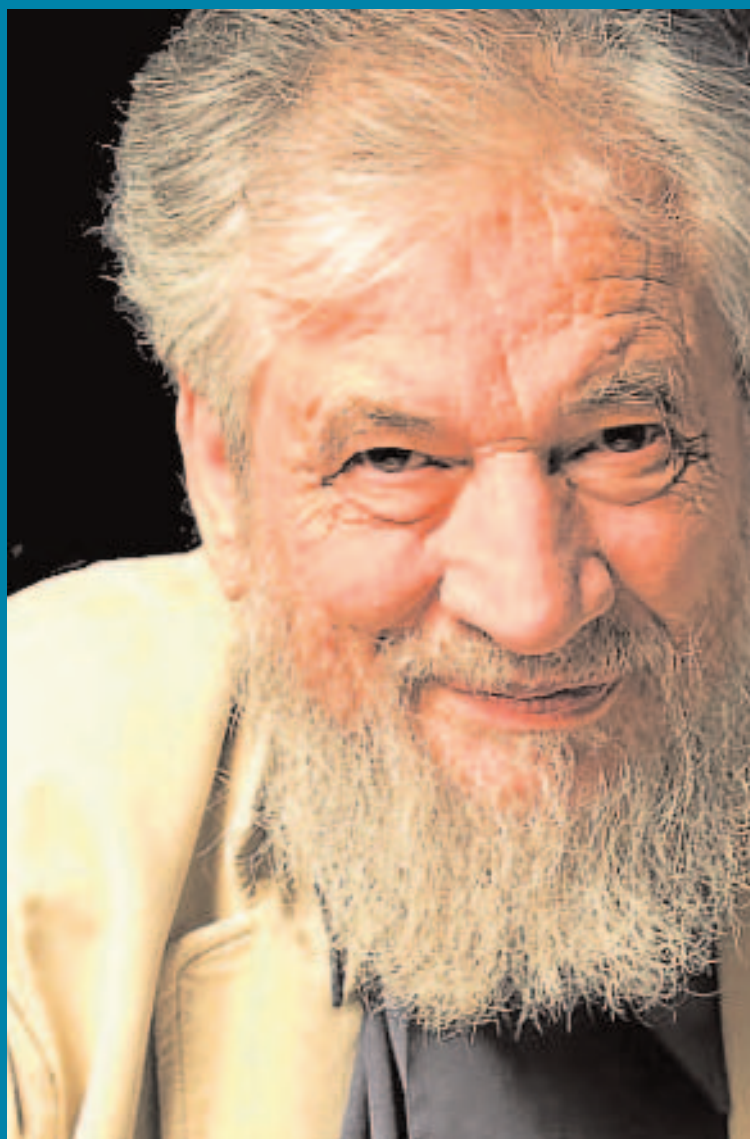
# Claudio Naranjo

Claudio Naranjo es pionero de la Psicología Transpersonal y un integrador entre la psicoterapia y la espiritualidad. Se graduó en Medicina en 1959 y desde el principio ya se mostró interesado en explorar las múltiples propuestas terapéuticas que se presentaron en su camino con el objetivo de ir las integrando. Destacó por sus investigaciones en el campo de la evaluación e investigación de la personalidad.

A principios de los años 60, viajó a California y ese viaje imprimiría un rumbo concreto en su vida, dado que entró en contacto con el Instituto Esalen, donde conoció a Fritz Perls, creador de la terapia Gestalt. En ese contexto inicial, en el que también frecuentó a otros investigadores como Joseph Campbell o Alan Watts, empezó a forjar la idea de desarrollar un programa completo de formación, que compilara y sintetizara los diversos trabajos que se estaban realizando en el ámbito de las psicologías humanistas. El programa fue tomando forma e incorporó, de manera embrionaria, la experimentación de prácticas psico-espirituales que permitieran ir más allá de la propia actividad terapéutica para encaminarse hacia un trabajo de autoconocimiento y transformación.

Durante toda su vida, Claudio Naranjo ha sido discípulo de grandes maestros espirituales de diferentes tradiciones, especialmente de Tarthang Tulku Rinpoché, pero una de sus experiencias más intensas y decisivas fue cuando, en 1970, decidió retirarse al desierto chileno de Arica bajo la dirección de Oscar Ichazo. Allí resurgió una de sus influencias iniciales: el eneagrama. Desde ese

“ El ego es una prisión, una mente chica”.



momento, Naranjo desarrolló *la psicología de los eneatiempos* y la adaptó a la psicología moderna, creando el llamado grupo de Berkeley, origen de una organización sin ánimo de lucro que bautizó como Instituto SAT (triple alusión a la palabra sánscrita para Ser y Verdad, a las iniciales de Seekers After

“ Una educación basada en nuestra verdadera naturaleza potencia el desarrollo de nuestra conciencia”.

Truth y a una visión tripartita del ser humano). La suma de todas las influencias recibidas y su puesta en práctica finalizó con la creación del Programa SAT, un trabajo personal de autoconocimiento y transformación inicialmente destinado a buscadores y terapeutas, que posteriormente también se ha ampliado al mundo de la educación y de las organizaciones.



Todas sus contribuciones y los resultados de sus investigaciones están incorporadas en este programa, que, en un marco de carácter psico-espiritual, está constituido por varias disciplinas que llegan profundamente a los niveles cognitivo, emocional, conductual y espiritual de las personas.

Claudio Naranjo también trajo sus conocimientos y maneras de hacer a Europa. Como formador, ha dejado su impronta en muchas generaciones de gestaltistas y ha marcado decisivamente el estilo de la terapia Gestalt en países como España, Italia, México, Argentina, Colombia, Chile o Brasil, entre otros.

Además, desde hace más de una década, ha procurado influir en la transformación del sistema educativo en varios países, movido por la convicción de que nada es más esperanzador en términos de evolución social que el fomento colectivo, ya en la escuela, de la sabiduría individual, la compasión y la libertad.

Presidente honorario de varios Institutos Gestalt, Naranjo ha sido investido recientemente en Italia Doctor Honoris Causa por la Universidad de Udine y es autor de numerosos libros sobre psicoterapia, espiritualidad, eneagrama, educación y transformación social.

“ El sentido de la vida es aprender a trascender nuestro egoísmo y egocentrismo para que podamos ver a los demás y al medio ambiente que nos rodea como parte de nosotros mismos.”



CHARLA - I

# revelando la verdad

se puede **PASAR A LO DIVINO**

Hace años que vienes por España. ¿Cómo ves la Gestalt de entonces y la de ahora?

Exteriormente ha prosperado, es más fuerte, tiene más prestigio, más centros que han crecido igual que el Institut. En un momento dado se produjo una polarización entre los más entusiastas y los que me rechazaron y a mí ahora me está interesando mucho la retrospectiva de mi vida, observar y entender ese rechazo, porque no es sólo de los gestaltistas. Yo tuve una época en que era un terapeuta normal, hasta que me fui a Arica y tuve la gran experiencia con Oscar Ichazo que cambió mi vida. Entonces se dijo, en el mundo de la Gestalt, que Claudio era un buen terapeuta pero que volvió convertido en gurú y, claro, hay una actitud en la Gestalt anti gurú a la que incluso sucumbió el mismo Perls.

En este sentido, para mí la relación con Fritz fue una relación con el maestro, yo lo absorbí porque yo me entregué a él como mi maestro, tal vez exageradamente, quizás. Una vez me dijo *“no me interesan los cadáveres”* porque yo le comenté que *“me entrego a ti como a un muerto al que le van a amortajar”*. Luego pude comprender esa intervención, se necesita una entrega más activa, me faltaba más iniciativa en mi contacto con él. Pero la grandeza era esa calidad de percepción que él tenía, como él decía la percepción de los huecos, de lo que le falta al otro, percibir lo que hay no está tan difícil como percibir lo que no hay.

Así que aunque alguna gente pueda decir que Claudio no es gestáltico porque utiliza el eneagrama y la Gestalt funciona más allá de las tipologías, y eso es más o menos cierto, la objeción que se levantaba conmigo era esa actitud de maestro, de alguien que pretende estar por encima y que para mí no era arrogancia. Yo siempre había sido compulsivamente humilde y seguí siéndolo a pesar de eso, porque se me impuso una función, yo tenía algo que transmitir, me sentía guiado hasta el punto de que parecía que no era yo. Lo que pasó no viene tanto de que lo que hago sea ortodoxo o no y que sea compatible con la Gestalt sino de que había algo en mi actitud que no encajaba.

# ENTREVISTA de VICENS OLIVÉ con CLAUDIO NARANJO

**Tú sacaste de la zona de confort a mucha gente cuando viniste aquí con tu aportación de cosas nuevas, originales, creativas y ¡con conocimiento de causa!**

Me ha tocado mucho sobrellevar la crítica de los ortodoxos. Fui descubriendo las limitaciones de esta gente que se puso en una posición de supuesta fidelidad a la Gestalt pura, pasando por alto que si había algo que aprender de Fritz es que era un integrador, si había algo que imitarle es que era un aprendiz y estaba abierto a otras cosas, pero los de la costa este y algunos de España también se quedaron en una síntesis parcial mientras yo me sentía más fiel al espíritu de Fritz. Produje un movimiento personal al poner a los terapeutas en la postura de no sucumbir a creerse un producto terminado de la terapia. ¡Es tan tentador!

Como tuve suficiente magnetismo para atraer a tanto terapeuta de diferentes escuelas e institutos, eso me dio la oportunidad de irles quitando la ropa y entrar en una gran intimidad. Creo que ese fue uno de mis aportes. Hay que seguir trabajando porque a medida que pasa el tiempo el espíritu de búsqueda se va volviendo un recurso escaso, a medida que vamos avanzando en el tiempo el mundo se hace menos espiritual.

**Entonces, ¿cómo ves al hombre moderno y la búsqueda espiritual?**

Es un fenómeno sociológico de primer orden el hecho de que todo va más rápido. No hay tiempo para vivir, para estar con nosotros mismos, para estar con las amistades o con la familia. Hay menos tiempo que antes. Y el ocio es algo que alguna vez fue sagrado, así como el día sabático (el Sabbath) que era como volver a casa, a uno mismo, a lo íntimo, despojarse de los intereses mundanos, quitarse la mundanidad de encima. Pero ahora la mundanidad está triunfando de tal manera que nos invade el alma y nos carcome la búsqueda.

**¿Esa autenticidad es básica para el trabajo espiritual, para la búsqueda?**

Sí, es una dimensión olvidada, es un poco como lo que dice el Evangelio que tenemos que volver a la infancia para encontrarnos con nosotros mismos. Pero lo infantil lo tenemos demasiado despreciado. Los niños tienen la autenticidad, sobre todo los muy chiquitos. Con un niño de pecho uno ve que sus expresiones no tienen nada de hacerle el juego al

interlocutor, que están como están y son como son.

**¿Y de ahí viene toda tu apuesta por cambiar la educación?**

No sé si viene de ahí pero esa es una de las percepciones en que se basa, en una fe de que estábamos mucho mejor cuando nacimos que cuando ya echamos raíces en el mundo. Nos hemos podrido al entrar en el mundo corrupto e interesadamente ahora está mostrando su putrefacción con esto del nuevo periodismo de Wikileaks y se está viendo esa monstruosidad, hasta dónde llega el mal. Todo lo no mostrable se lo protege como los secretos de estado, no por el bien del mundo sino porque no sería aceptable para el mundo si se supiera.

Esto del apocalipsis es muy interesante, la revelación, qué se revela y, si va a haber un tiempo de revelación, qué es lo que se va a revelar. Pienso que va a ser la verdad, las cosas como son, uno puede interpretar que se trata de la revelación de lo divino y no, es la revelación de la verdad porque gracias a eso se puede pasar a lo divino. Como, en general, se necesita entrar en la verdad para estar en la parte superior de nosotros mismos, yo creo que por eso se fosilizaron todas las religiones, porque se separaron de lo psicológico. Esa fue mi inspiración inicial cuando me puse a hacer mi primer grupo en Chile y es que el cristianismo había perdido su interés a pesar de ser originalmente una transmisión de Cristo porque se había perdido la verdad, porque se había perdido la intimidad humana y se había perdido la calidad.

Y cuando la Gestalt se queda muy ciega de espiritualidad y se pone arrogante, Fritz mantuvo una manera muy interesante de ser maestro sin serlo, pero los gestaltistas no se lo aguantan. Los de la costa este y otras partes del mundo que dicen que se necesita una Gestalt que no sea carismática y que no tenga que depender de que haya una persona extraordinaria que vea estas cosas. Se piensa que la verdadera Gestalt ha de ser la que pasa por el libro, por las percepciones científicas, por las prescripciones precisas, pero no se le puede quitar a la terapia el arte, la terapia más efectiva siempre ha sido un arte y resulta que se quiere transformar a Fritz en un menos, al haber sido una persona carismática.

No hay nombre para eso. No se toma en cuenta que hay otro factor que es el toque espiritual, el contacto con otro mundo, donde se ve esa incandescencia para el que está cerca, para el que tiene ojos para ver.



# mentor, amigo y maestro



## Claudio Naranjo y el Institut Gestalt:



Si en un aspecto coinciden unánimemente los tres socios fundadores del Institut Gestalt es en el influjo que Claudio Naranjo ha supuesto en la forma de obrar y conducirse de estos tres profesionales. Al respecto, Mireia Darder identifica este efecto con *"nuestra manera de hacer y estar, lo que se llama la actitud gestáltica, esto proviene de Claudio Naranjo. Si él no hubiera existido, no seríamos lo que somos"*. En este mismo sentido, Vicens Olivé incide en que ha sido justamente esa particular manera de trabajar en terapia lo que marcó un cambio evidente entre el antes y el después de conocer a Claudio: *"Él nos aportó el trabajo personal del terapeuta, pasando de ser técnico a ser implicado, que es la línea fundamental de la Gestalt de Perls. Un terapeuta implicado, responsable y consciente de sus propias facetas, trabajándose lo suyo y a la vez facilitando el cambio en las otras personas. Esto marcó una gran diferencia respecto lo que hacíamos y eso sigue estando ahí"*.

Claudio Naranjo ha sido un maestro para los tres socios del centro en muchos aspectos, no sólo por su contribución a la evolución de la Gestalt sino singularmente por su gran amplitud de miras. Esta cualidad siempre ha encaminado al psicoterapeuta chileno a experimentar e implicarse en procesos de transformación personal así como a explorar e incorporar al mundo de la terapia nuevas metodologías y, sobre todo, a desarrollar una visión terapéutica mucho más transpersonal. Joan Garriga afirma que todo esto ha conformado que Claudio Naranjo haya sido el mentor más importante que ha tenido el Institut: *"Sin él nos habiéramos quedado en un nivel más superficial. No sólo por su gran creatividad, cultura y sabiduría sino también porque ha sido inspirador y ha auspiciado el uso del eneagrama, la meditación y las herramientas gestálticas y expresivas. Para mí, uno de los seminarios que más impacto me han causado fue el primero que hice con Claudio sobre el eneagrama"*.

Ésta herramienta, el eneagrama, ha marcado notablemente la comprensión y el desarrollo de la actividad terapéutica en el Institut. Según Mireia Darder

*"poder entender y observar las diferentes personalidades ha sido muy significativo, te facilita el trabajo terapéutico. La Gestalt te dice que todo está bien y que cada uno intenta tomar un camino que no es mejor ni peor que el de otro para enfrentarse a la vida y en el eneagrama ves que tampoco ningún tipo es bueno o malo"*.

Desde que en la década de los 80 los tres socios del Institut entraron en contacto con Claudio Naranjo, se fue entretejiendo una relación personal y profesional íntima y sólida. Tanto Vicens Olivé como Joan Garriga colaboran en los programas SAT y han realizado encuentros para llevar a cabo trasvases de experiencias y trabajos de profundización. Asimismo desde el Institut se ha cooperado intensamente para promover los conocimientos que se imparten en el SAT en el mundo de la educación y de las organizaciones.

Otro aspecto que ha tenido una gran repercusión en el Institut, ha sido la visión espiritual desarrollada por Claudio Naranjo, vinculada a la meditación y a otras prácticas transpersonales que ha aplicado a la psicoterapia. Este es un aspecto capital, que Vicens Olivé comenta en primera persona: *"Desde el principio me encantó lo que Claudio aportaba, su mensaje, su transparencia, su forma de abordar el desarrollo y el crecimiento personal, su forma de hacer Gestalt y sobre todo cuando nos hizo hacer meditación interpersonal. Me gustó vivir eso así y se me abrió un mundo distinto. Eso me permitió conocer otra forma de trabajar los procesos humanos con mucha más profundidad y conocimiento, sobre todo con su visión espiritual. Para mí a la terapia le faltaba esa visión que Claudio aportó"*.

Su contribución decisiva a la Gestalt, su apertura al cambio y a la renovación, su mirada espiritual y su disposición natural e inquieta hacia la búsqueda y la investigación han sido los aspectos que más han enriquecido al Institut, dejando una marca indeleble que se ha ido afianzando a lo largo de los años. Una muestra física de ello es un cuadro que, de manera anónima, decora una de las salas del Institut y que, a modo de recuerdo, atestigua y rememora la inauguración del centro de la calle Verdi en 1995, en la que Claudio Naranjo fue maestro de ceremonias, además de ser mentor, maestro (en mayúsculas) y amigo.